



**HOMAJE  
A  
EUGENIO MARIA DE HOSTOS  
ECUADOR HISPANOAMERICANO**



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE**  
MADRID, 1998

HOSTOS: REFORMADOR  
DE LA  
EDUCACION HISPANO-AMERICANA

Estimados señores:

Con motivo del 150 aniversario del nacimiento del prócer hispanoamericano EUGENIO MARIA DE HOSTOS, la Universidad Complutense de Madrid, decidida a honrar dignamente su memoria, ha organizado esta SE-SION ACADEMICA. He aceptado con sumo gusto el participar en el homenaje, porque deseo sinceramente contribuir al recuerdo de este magno educador —que se hace bachiller en Bilbao y estudia Derecho en las aulas de nuestra Universidad—, aunque bien consciente de la modestia de mi aportación, escasamente proporcionada a la grandeza de su obra.

Ante todo, deseo comenzar reconociendo en el reformador Hostos a un sobrio y erudito pensador, a un convencido pedagogo y a un admirable maestro. Para demostrarlo, esta intervención se va a desarrollar en tres apartados: el primero, dedicado a descifrar su significado personal y cultural; el segundo, un intento de esbozar su ideología de base, su pensamiento ético, social y sociológico; y el tercero, el delineamiento de su proyecto pedagógico como promotor de una educación popular y adecuada a las necesidades de su momento histórico y del estadio de desarrollo de la sociedad hispanoamericana.

Concluiremos definiendo a nuestro eximio profesor portorriqueño como MAESTRO INTEGRAL DE AMERICA.

## 1. SIGNIFICADO PERSONAL Y CULTURAL DE HOSTOS

El recuerdo de su persona y de su obra

Al producirse (en 1939) el primer centenario del nacimiento del gran reformador y educador de Puerto Rico, varios países americanos celebraron actos de homenaje. Además de su país natal, en Argentina, en Chile, en

Cuba, en Santo Domingo y hasta en USA se oyeron voces que celebraban la gran personalidad y la destacada obra de Eugenio María de Hostos. La vida entera de un profeta de la transformación social, de la verdadera, de la auténtica reforma, la que se produce desde el interior de los corazones y de las voluntades humanas; la que sólo se logra por medio de la serena, constante y profunda labor de educación de las conciencias y de instrucción de las mentalidades. Con tal motivo se editaron sus Obras completas I. Aunque ya a la muerte de Hostos aparece la apología de su gran obra en la prensa de Europa y de Hispanoamérica. Recordemos aquellas frases:

Hostos, Betances y Ruiz Belvis fueron los puertorriqueños que aparecerán como aquellos que más desearon la libertad para su país. Eran tres soberanos y cerebros imantados constantemente hacia un mismo polo magnético: el resurgimiento de su país. Los tres son fundadores de la patria puertorriqueña. Cuando quieran investigar de qué está formado el cerebro y el corazón de la nueva ciudad, verán en el fondo de ella los corazones de Hostos. Betances y Ruiz Belvis, que reposan allí, hermosos y lucientes en la plena expansión de su amor<sup>2</sup>.

Y Hostos desea y proclama esta libertad desde su primera gran obra, su primer grito utópico: «La peregrinación de Bayoán —ha dicho el mismo Hostos— es un grito sofocado de independencia por donde empecé mi vida pública, en aquella época en que lo imposible se ve posible en la imaginación y el ensueño». Por su parte, A. Pedreira, en su obra América y Hostos declara: «Esos tempranos trabajos patrióticos y humanitarios, cristalizados en 1863 en la Peregrinación de Bayoán, que atacan el modelo de régimen colonial español y gritan libertad para los esclavos, lo lanzaron al republicanismismo español, restándole, naturalmente, la amistad de los conservadores y trayéndole la ojeriza del Gobierno».

Hostos no fue un político en el sentido de la palabra. Nunca estuvo afiliado a ningún partido político, que sepamos, aunque tomó parte activa en el movimiento republicano en España en unión de Emilio Castelar, Pi y Margall, Salmerón y otros notables políticos españoles de ideas antimonárquicas; fue miembro activo del Club Revolucionario Cubano en Nueva York, defendió siempre con su pluma y su palabra la independencia de Cuba y le preocupa el status político de Puerto Rico, la liberación de las Antillas y de toda Hispanoamérica.

Además, al intentar abordar su obra y su pensamiento, sin duda resulta imprescindible contemplar las distintas facetas a las que se dedica nuestro autor, y que de manera indisoluble se funden en su persona. Nos referimos

---

1 Talleres de Cultura, La Habana, 1939.

2 MATIENZO CINTRON. R.: Apología en la muerte de Hostos. El Carnaval, San Juan de Puerto Rico, 10 septiembre 1903.

3 HOSTOS: La Peregrinación de Bayoán. Obras completas. Cuba, 1939, p. 54

4 PEDREIRA, A.: América y Hostos. Noticia bibliográfica. Instituto de Cultura, San Juan de Puerto Rico, 1945, p. 11.

al sociólogo-moralista-educador y político que el Hostos multifacético abarcó a lo largo de su trayectoria vital. Sin olvidar que nuestro personaje es considerado, además, uno de los más grandes prosistas de la lengua española del siglo decimonónico.

Pues bien, al igual que nos hemos referido al centenario de su nacimiento, al recordar que en este acto conmemoramos el 150 aniversario de tal acontecimiento, no puedo dejar de hacer constar aquí que recientemente, y para preparar esta conmemoración, se decidió en Madrid, conjuntamente por los Gobiernos de Puerto Rico y España, la erección de un monumento en la propia capital para honrar la memoria de nuestro ilustre pedagogo. Con tal motivo se esculpe en piedra una inscripción de amplio y profundo Significado: «A EUGENIO MARIA DE HOSTOS, PROCER PORTORRIQUEÑO, REFORMADOR ESCOLAR, MAESTRO INTEGRAL DE AMERICA.

Claro está que para entender el pensamiento y la obra de este autor debemos introducirnos en el contexto histórico – social que le tocó vivir y que sin lugar a dudas, le sirvió como telón de fondo para el desarrollo de su pensamiento y de su acción.

Se trata de una obra escrita en las postrimerias del s. XIX: Hostos nace en Puerto Rico en 1839 y muere en 1903. Y responde a las exigencias de una sociedad cuya prioridad primordial es la independencia de los Estados latinoamericanos con el fin de erradicar los colonialismos establecidos.

Las ideas avanzadas que Hostos vierte en toda su obra sobre la reforma que predica para América y los beneficios que habían de seguirse en su reestructuración socioeconómica una vez lograda la descolonización de España, nos lleva a descubrir en Hostos tres etapas distintas.

En la *primera* etapa o de autonomía aboga por mayores libertades administrativas en convivencia con España, que abarca desde 1863 hasta 1869.

La segunda etapa, cuando rompe con España y los republicanos españoles, con su célebre discurso del 20 de diciembre de 1868; se hace independiente, en parte antimonárquico y antiespañol; comprende desde 1869 hasta 1898. Es su gran época de reformador de la enseñanza, sobre todo en Santo Domingo y en Chile.

La *tercera* etapa, desde 1898 hasta su muerte, en que se manifiesta decidido defensor de la libertad de Puerto Rico (1899-1903), donde funda los Institutos municipales de Juana Díaz y de Mayagüez.

### **Un verdadero hidalgo español**

No cabe duda de que descende de una familia española hidalga. En 1436, el 23 de agosto, Juan II de Castilla reconoce la hidalguía al apellido

---

<sup>5</sup> Podemos admirar tan merecido monumento en nuestro Parque de Oeste - sales hacia el Puente de los Franceses).

OSTOS. En el s. XVII un Ostos se instala en den-as americanas, donde transforma su ortografía, ampliando el apellido con una decorativa y muda letra inicial H.

Como autentico hidalgo se entrega intensamente a uu ideal, al cual sabe sacrificar la dedicacion de su vida. Por eso leemos en su Diario frases como estas: Pongo, segun mi precepto, todas las fuerzas de mi alma en todos los actos de mi vida»<sup>6</sup>; y mas adelante: Se trata de hacerme posible dos cosas: primera, la propaganda incesante en favor de las Antillas; despues, la vida<sup>7</sup>. Ademas, al renunciar a la oferta de una catedra de Filosofia en la Universidad de Buenos Aires confiesa: «He venido a la America latina con el fin de trabajar por una idea; todo lo que de ella me separa, me separa del objeto de mi vida»<sup>8</sup>. No es, pues, extrano que dos escritores norteamericanos le hayan dedicado articulos bajo el titulo de «E1 Quijote de la Libertad»<sup>9</sup>.

Por su parte, Elias de Tejada, en su obraLas doctrinas politicas de Eugenio Maria de Hostos, dedica un apartado a analizar en los escritos del politico americano su «moral de hidalgo», su clara hidalguéz<sup>10</sup>.

### **Encuentro con los krausistas**

El trasfondo intelectual de la obra de Hostos se caracteriza por la influencia del krausismo y del positivismo. Influencia que recoge de su estancia en la metropoli durante casi dieciocho anos. Viene ya a Espana a la edad de trece anos (1852) y comienza los estudios de Bachillerato en el Institute de Segunda Ensenanza de Bilbao, como consta en sus archivos. Luego se traslada a Madrid para cursar estudios de Derecho. Y es en este periodo de su vida donde se forja su formacion cultural y sus principios revolucionarios<sup>11</sup>.

Se matricula en la Universidad Central de Madrid en las Facultades de Derecho y de Filosofia y Letras, en 1861. Se hace socio del Ateneo madrileno, se dedica con teson a la lectura de las obras maestras del pensamiento

<sup>6</sup> HOSTOS: Obras completas. Cultural, La Habana, 1939,1, 235. Forma parte de una referencia del domingo 23 de enero de 1870.

<sup>7</sup> Ibidem. II, 66.

<sup>8</sup> Ibidem. II, 85.

<sup>9</sup> GALLAGHER, B.: «The Quixote of Liberty», en Tribute to Hostos by the Eight International Conference of American States. Harvard Univ. Press, Massachussets, 1940, pp. 50-54; y FRANTZ, H. W.: «Eugenio Maria de Hostos, Puerto Rican Don Quixote of Liberty, finds faithful biographer». Ibidem, pp. 41-43.

<sup>10</sup> Cultura Hispanica, Madrid, 1949, IV. 6.

<sup>11</sup> Vid. PADIN, J.: «Eugenio Maria de Hostos, revolucionario», pp. 17-22; y PE-DREIRA, A.: Hostos, ciudadano de America. Instituto de Cultura Portomquena, San Juan, 1964.

y de la literatura. Colabora en numerosas revistas, como El Museo Universal. La Soberanía Nacional, La Iberia, La Nación, El Progreso...

Es este un momento español en el que se producen una serie de avatares políticos que desembocan en constantes enfrentamientos entre conservadores y liberales. El estado de España durante este periodo oscila entre la anarquía y la descomposición. Y Hostos opta por luchar al lado de los liberales. Participa con los sectores más progresistas de la burguesía española insertos en la ideología del krausismo español, introducido por don Julia Sanz del Río. Y desde allí intenta luchar contra los males endémicos de la sociedad española: el absolutismo, el oscurantismo, el autoritarismo, el clericalismo.

Estos krausistas creen en la mayor suma de libertad individual, compatible con la seguridad y el bienestar de la comunidad, lo que les lleva a preferir los gobiernos de carácter democrático, ya sea bajo la forma monárquica, ya bajo la forma republicana, donde el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo, tienda a ser cada día una realidad más tangible. Y confían en que todo esto es posible, además de deseable, si se crea por medio de la educación la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

Aunque hemos de reconocer que de los tres movimientos filosóficos que arraigaron en España para esa época —positivismo, neokantismo y krausismo—, ninguno pudo cautivar a Hostos de un modo absoluto, pero todos dejaron más o menos su influencia en él. Lejos de toda especulación metafísica, ya que según él afirma, el hombre no necesita para realizar sus fines otros conocimientos que no sean el de la naturaleza y el de sí mismo. Iba a sacar de la ciencia positiva la dirección cardinal de su pensamiento filosófico.

Moralista de envergadura socrática, se inspira en la ética de Kant y en las ideas sociológicas de Augusto Comte. Siguiendo a este proclama que la humanidad es el principio y el fin de todo conocimiento, y podría organizarse mejor para cumplir sus fines. Dotando al individuo de las aptitudes necesarias para servir plenamente a la sociedad, a través de una educación integral. Y con los medios de trabajo, desarrollar en él la capacidad de conocer y juzgar para que sea propietario exclusivo de su conciencia.

Pero donde se hace más palpable el Positivismo es, sin lugar a dudas, en la reforma educativa que llevo a cabo en estos países latinoamericanos. Esta reforma parte del hecho de que a cada cambio en la sociedad corresponde un cambio en la educación. Por lo tanto, al producirse en América una total renovación de su sistema jurídico, que transformo por completo su vida social, había que ir sin pérdida de tiempo a la reforma de los principios y métodos pedagógicos vigentes y adaptarlos al nuevo orden social que gozaban las naciones después de las guerras de la independencia.

Se propone luchar contra el escolasticismo establecido, ideología de los Sectores conservadores, que hombres como Hostos, Betances y Mari que-

rian sustituir por uno de corte republicano y democrático. Pretende darle al sistema educativo una base científica y una organización positiva, cuyo jefe fuera la razón y el método racionalista.

Estas influencias positivistas y krausistas confieren a la ideología hostosiana un sincero carácter progresista y democrático.

Sus aportaciones más destacables durante este período son: la publicación de su primer libro, *La peregrinación de Bayodn*, y la pronunciación de su célebre discurso en el Ateneo de Madrid (1868), que Galdos describe en el episodio nacional *Prim*<sup>2</sup>.

De los círculos krausistas aprende: austeridad personal, pensamiento filosófico e interés por los problemas pedagógicos.

### **Le duele la América hispana**

Todo su legado ideológico lo intenta llevar Hostos en su peregrinación por tierras americanas. Aunque el injerto krausista que fructificaría en el suelo español debería adaptarse a aquellas latitudes donde las relaciones de producción distaban mucho de ser las imperantes en la Europa decimonónica. En las Antillas y la América Latina era necesario elaborar una teoría que estuviese en consonancia con sociedades coloniales emergidas recientemente del colonialismo.

En 1869, Hostos abandona Europa por pensar que no era factible la renovación antillana sin antes separar las islas del dominio español, y comienza su andadura incansable por una gran parte de América. Cinco años duro su peregrinación ansiosa, repleta de sensaciones y experiencias. Recorre Panamá, el Perú, Chile, La Plata, Río de Janeiro y Cuba, países visitados con el afán de conocer sus instituciones, su vida, aquilatar su progreso y cultura y, sobre todo, fomentar la lucha por la independencia de las Antillas. Llega a diseñar una federación de estados hispanos. Como escribe A. Pedreira, defiende el «sistema en que la unión es hija de un pacto entre soberanos iguales y se mantiene por las conveniencias mutuas, hasta que las mutuas conveniencias la disuelva»<sup>13</sup>.

Le podemos comparar con otra figura clave del pensamiento político antillano del s. XIX: el conquistador JOSÉ MARTÍ. Su visión del mundo es fruto del compromiso con «esa América a cuyo porvenir he dedicado el mío», según palabras de Hostos.

Su formación intelectual es de base europea con influencia norteamericana, pero tamizada por un fuerte sentido crítico y voluntad de contribuir a la solución de los problemas de Hispanoamérica.

---

<sup>12</sup> PEREZ GALDOS, B.: *Episodios Nacionales*, Novela General *Prim*. Madrid, 1865, p. 139.

n PEDREIRA, A.: *Hostos, ciudadano de América*, op. cit. p. 54.



Se queja de que tras la independencia, los pueblos americanos plagieron sin criterio modos de vida extranjera, intentando aplicarlos a su sociedad.

Así se expresa nuestro portorriqueno:

«Totalmente desposeídas de las nociones y del hábito de la organización. Mientras que se constituían de prestado con leyes constitucionales que no tenían fuerza ni aun para resistir las protestas del caudillaje amotinado, se acomodaban buenamente a las leyes civiles y penales de la sociedad metropolitana de donde procedía, o se apropiaban de prestado, íntegros o mal recortados, los códigos belgas o los franceses. Prueba ha habido de esta falta de conciencia jurídica tan fehaciente de la enfermedad del Derecho en estos pueblos, que uno de ellos se puso todo entero, ni siquiera recordando, el Código de Napoleón con letras y todo, porque no ha venido a traducirlo sino años después de habérselo encasquetado»<sup>14</sup>.

Por eso le duele profundamente el desfase cultural y la falta de adecuación política y social de los pueblos latinoamericanos. Realmente le duele Hispanoamérica. Como escribe Maldonado-Denis: «Tenía una gran vocación latinoamericana.» De aquí que, movido por esta gran pasión, elabore una serie de propuestas que, según él, resultan elementos imprescindibles para el desarrollo de este bloque de países que preparan su digno porvenir. Son las siguientes:

- Establecer un régimen social en los principios fundamentales de un «estado de derecho».
- Solo si se establece un estado de derecho puede Latinoamérica superar su inestabilidad política.
- Admiración por las instituciones constitucionales de USA.
- La forma más perfecta de gobierno es la democracia representativa.

## 2. IDEARIO ÉTICO-SOCIAL Y SOCIOLOGICO

### **No hay progreso material sin progreso moral**

Concibe su labor política relacionada intrínsecamente con una teoría de los valores. Cree firmemente que no pueden separarse la ética y la política, por lo que se muestra profundamente antimaqueavelico.

Cree firmemente en la razón. El método racionalista abre amplias perspectivas. Por ello, en su Moral social afirma:

---

<sup>14</sup> Tratado de Sociología, en Obras completas. t. XVII: vid. MALDONADO-DENIS, M.: «Eugenio María de Hostos y el krausismo en la América Latina». en Krausismo y su influencia en América Latina. F. F. Ebert. Madrid, 1989. pp. 180-181.

«Después de emancipada la razón, y cuando un método seguro la guía en el reconocimiento de la realidad y en el conocimiento de la verdad; después de emancipada la conciencia, y cuando tiene por norma infalible la fe en su propia virtud y potestad; después de emancipado el derecho, y cuando tienen en sus nuevas construcciones sociales la prueba experimental de su eficacia; después de la emancipación del trabajo, y cuando hasta su reciente libertad para fabricar un nuevo mundo industrial que todos los días se renueva, surgiendo todos los días de la fecunda, la prolífica aplicación de las ciencias positivas, y cuando a la ciega fe en los poderes sobrenaturales ha sucedido la fe reflexiva y previsora en la potencia indefinida de los esfuerzos industriales, multiplicados por los esfuerzos de la mente; en suma, después de la conquista de todas las fuerzas patentes de la naturaleza, y cuando nos creemos, y efectivamente estamos, en el primer florecimiento de la civilización más completa que ha alcanzado en la Tierra el ser que dispone del destino de la tierra, la divergencia entre el llamado progreso material y el progreso moral es tan manifiesta, que tiene motivos la razón para dudar de la realidad de la civilización contemporánea»<sup>15</sup>.

### **Hacia un «estado de derecho»**

Hostos nos dice, en *Moral social*, que podemos considerar el derecho desde tres puntos de vista: como relación entre los hombres, como conciencia colectiva y como medio para un fin humano.

«Desde el primer punto de vista —escribe—, el derecho sirve para relacionar a los hombres con los hombres, porque manifestando, por medio de él; la fuerza de la justicia natural, facilita la unión y armonía de los hombres. Desde el segundo punto de vista, el derecho tiene también virtud y eficacia para ligar a los hombres con los hombres, porque expresa no ya el sentimiento de justicia individual del que hablamos poco, sino aquel sentimiento de justicia colectiva, y mejor se dirá, aquella noción y conciencia colectiva, de la justicia que se manifiesta organizada en funcionarios públicos y en corporaciones sustituidas por la ley. Desde el tercer punto de vista, el derecho se reconoce como una condición para un objeto o como medio necesario para un fin humano, porque de ningún modo pueden hacerse en la vida social una porción de actos necesarios si el derecho no los legitima. De aquí su fuerza orgánica, o lo que es lo mismo, la fuerza natural para organizar que tiene el derecho; pues sí, efectivamente, él es lo que da legitimidad a actos que sin él no lo tendrían, es claro que la sociedad no sería el conjunto orgánico que es si el derecho no relacionara, en relación de sus medios y sus fines, los componemos todos de la sociedad»<sup>16</sup>.

### **Trabajo y desarrollo social**

Atribuye una crucial importancia al trabajo humano en el desarrollo de la sociedad. Señala como función primaria de la sociedad la función del trabajo social.

---

<sup>15</sup> Tratado de Moral Social, en *Obras completas*, t. XVI.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

«No hay ninguno de los cien mil actos de carácter individual y colectivo de carácter biológico e histórico —expone— que diariamente realiza el hombre congregado con el hombre que no sea un acto de trabajo. En la menor aldea y en la mayor ciudad, los mil actos industriales en el hogar, en el taller, en la labranza, en el movimiento de mercaderías, en la locomoción de individuos, en los cambios de moneda, en las especulaciones azarosas de las Bolsas, en las combinaciones del ahorro, en los cálculos de la cooperación. en los esfuerzos del colectivismo. en las esperanzas del socialismo, en los tranquilos pasos del productivismo, en las guerras de tarifas, en la amplia libertad del comercio, en la calculada guerra a los productos exteriores hecha por el proteccionismo nacional en todos los fenómenos de su distribución, cambio y consumo: lo que se ve cada día en mayor o menor escenario y en estado de mayor o menor excitación, es la función del trabajo social, función primaria de la sociedad, equivalente en su vida colectiva a la función de la nutrición en la vida individual»<sup>17</sup>.

## Sociología e historia

Su Tratado de Sociología se publica con carácter postumo (en 1904), pero sus ideas sociológicas las había expuesto en conferencias y en exposiciones (recordemos las de Santo Domingo en 1888). Podemos afirmar que Hostos es uno de los fundadores de la sociología latinoamericana.

Para él, el estudio sociológico se asienta sobre el análisis histórico. De aquí que al cuestionarse sobre cómo se presentan los hechos sociales en la historia explica:

«Esta, que es una verdadera serie de hechos, se puede completar por otra y más servir, con solo consultar la actividad cotidiana de cualquier grupo social; pero como el estudio más completo de la vida de los hombres corresponde a la historia, y como de la historia es de donde efectivamente surgió en la mente de los pensadores la ciencia social, completemos esta busca de hechos llamados a patentarnos la realidad de la vida, de las sociedades, con el examen del movimiento de la historia en la evolución general de los conocimientos humanos. De ese modo, a la par que veremos consagrada en la historia la indudable existencia del ser uno y vario que llamamos sociedad, veremos también los cambios de métodos en la historia que han servido para sugerir la realidad de la ciencia social»<sup>18</sup>.

Su visión sociológica es tan amplia, que abarca la antropología y la historia de la civilización, es decir, supone una «suma de todos los esfuerzos y actividades, hechos y desplegados por la sociedad humana en el desarrollo de su vida».

Influido por la teoría comtiana de los tres estados señala el tránsito de la humanidad, del salvajismo a la barbarie y a la civilización. La llegada a esta supone el fin de un proceso civilizatorio:

---

<sup>17</sup> Tratado de Sociología, op. cit.

<sup>18</sup> Ibidem.

«En realidad, y por dos razones. la civilizacion no es positivamente un estado social: primera razon. porque nunca llega a ser un estado defmido: segunda razon, porque todo el proceso de la vida de las sociedades humanas, desde el punto de partida hasta el punto de termino, es un proceso ascensional en que se elevan desde el bajo nivel del salvajismo hasta el alto nivel del industrialismo, del intelectualismo y del moralismo que debia caracterizar los periodos de civilizacion compleia»<sup>19</sup>.

Como vemos, forma parte del optimismo ingenuo que cree en el progreso lineal y continue de la sociedad humana. Propio, por otra parte, del pensamiento de su epoca<sup>20</sup>.

### 3. PROYECTO PEDAGOGICO REFORMADOR

#### **Revolucion educativa y cultural**

Hostos forma parte de la tradicion del pensamiento politico que se preocupa por el problema de la educacion como algo indisolublemente ligado a la naturaleza del sistema politico. Desde el gran tratado de Pedagogia que es la Republica de Platon, hasta El Emilio de Rousseau. Lo cual es perfectamente comprensible, puesto que la moral, la politica y la pedagogia forman parte del entramado social que dificilmente pueden ser tratados de una forma aislada sin repercutir en los demas. Ademas, solo adquieren sentido a traves de la estrecha interrelacion existente entre estos tres grandes quehaceres.

Porque deseaba crear una nueva sociedad hispanoamericana y en ella un nuevo HOMBRE, sentia la necesidad de generar en este hombre nuevo una conciencia ciudadana indispensable para mantener los gobiernos democraticos tan ansiados por el.

Pero la transformacion de este nuevo ciudadano no se podia llevar a cabo con el sistema educativo clasico imperante: el escolasticismo, tan conservador como limitado. Era una educacion dogmatica, rutinaria y verbalista, dimndida mayormente por instituciones particulares. Habia que reformar este sistema educativo, heredado del viejo continente, anclado en los metodos centenaries que en la misma Europa habian cumplido ya su misi6n historica. Por eso al fundar, por ejemplo, la Escuela Normal en Santo Domingo, Hostos sigue la tradicion de la Ilustracion espanola decimononica que llevo a la creacion en Espana de la ILE.

Toda esta experiencia acumulada, todo el profundo malestar social del

---

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> Vía. HENRIQUEZ URENA. P.: «La sociologia de Hostos». en America y Hostos. Cultural, La Habana, 1939

Continente, minado de ignorancia y fanatismo, le van empujando hacia una revolución todavía no hecha en América: la revolución educativa. Y es en la República Dominicana donde logra su mayor productividad, porque los dominicanos habían probado todas las revoluciones: lucharon contra los franceses, españoles y haitianos para lograr su independencia y, a pesar de sus heroicos sacrificios, la República continuaba presa de la anarquía. De aquí que se pudiera pensar que lo único que podía devolverle la salud fuese la revolución educativa y cultural.

He aquí la gran fórmula revolucionaria desarrollada por Hostos después de su larga peregrinación por el mundo de habla española: a través de esta reforma se podrá formar la conciencia social de los ciudadanos.

Se abre, por tanto, un período en el que Hostos se dedica a la enseñanza, a la reforma pedagógica. Funda escuelas para maestros y maestras, lo proclaman director del Liceo de Chilian, en Chile; más tarde, de un Liceo de la capital, sin contar el desempeño de la cátedra de Derecho Constitucional en la Universidad de Santiago, etcétera.

Aunque en los últimos años de su vida y hasta su muerte (1903) tuvo que dejar su vocación pedagógica para seguir luchando por la causa independentista de los países latinoamericanos (Puerto Rico y la República Dominicana), al sobrevenir graves conflictos que pusieron en peligro la independencia por la que tanto había luchado

### **Su aportación a la teoría pedagógica**

En sus Obras completas, recopiladas por Juan Bosch en 1939, hay cuatro volúmenes dedicados a cuestiones pedagógicas. Si queremos hacer una síntesis reducida de su mensaje pedagógico debemos recordar su lema: «educar la razón según la ley de la razón»<sup>21</sup>.

Recordemos dos de sus escritos más completos: *Nociones de ciencia de la Pedagogía y la Historia de la Pedagogía*.

La esencia de su doctrina se recoge en estas dos obras inéditas. En su "primer libro comienza con una exposición histórica de los sistemas educativos de la Edad Antigua en China, India, Asia y Europa, Era Cristiana, Renacimiento hasta nuestros días (sus días). A esta última época, en que se descubrió el método experimental y en que surgió el valor teórico y práctico de las ciencias y florecieron las artes y las letras, debe Hostos su inspiración y su orientación pedagógica. También refleja en su libro ser un gran conocedor de los grandes reformadores de la educación y de las orientaciones filosóficas que han marcado rumbos diversos a la Pedagogía.

---

<sup>21</sup> Vid. Obras completas. Ensayos didácticos. t. XVIII, XIX, XX.

Pero quizá los educadores que más influyeron en Hostos son Froebel, Pestalozzi y Rousseau: la escuela matema, la escuela inductiva y la enseñanza intuitiva y objetiva.

De Rousseau parte la tendencia hostosiana de poner al niño en contacto con la naturaleza, dejando en libertad su iniciativa para encontrar la verdad.

De Pestalozzi recoge sus métodos pedagógicos: 1.º) conocimiento positivo de la naturaleza humana; 2.º) descubrimiento de medios racionales para dirigir el entendimiento de la infancia; 3.º) tener en cuenta que la educación debe tender a formar hombres y buenos ciudadanos antes que prodigios.

De Froebel, discípulo de Pestalozzi, toma las ideas que dieron origen y desarrollo a la escuela intuitiva de la primera infancia. El Kindergarten que fundó en Santo Domingo y que defendió contra la oposición tradicionalista, tuvo su inspiración en este gran pedagogo.

Toda la orientación educativa hasta aquí señalada no es en la obra de Hostos sino un apoyo para basar un sistema original, que no llegó a exponer de una manera completa. Sobre la colaboración recibida de los grandes reformadores de la pedagogía, actuó también como reactivo su posición filosófica de donde arranca su concepto filosófico de la educación.

En su segunda obra, *Nociones de Ciencia de la Pedagogía*, considera a esta como ciencia:

«La aplicación de las leyes naturales del entendimiento humano al desarrollo de cada razón individual o entendimiento.»

Y como arte:

«El conjunto de recursos para transmitir los conocimientos»<sup>22</sup>.

Hostos antepone la ciencia al arte pedagógico, porque para enseñar con arte es necesario tener los conocimientos que suministra la ciencia pedagógica acerca del organismo de la razón.

Para enseñar, primero hay que preestablecer los conocimientos que han de comunicarse: Ciencias Positivas, teniendo en cuenta la edad, (desarrollo y condiciones generales del educando. Hay que conocer las actividades de la razón y seguir el orden natural de sus funciones. Es necesario seguir un método (racionalista) de acuerdo con la aplicación de sus varias facultades a los objetos que se le presentan, y luego prefijarse un sistema filosófico en el cual haya margen para la aplicación de modos, medios y métodos particulares.

Al contrario de Pestalozzi, cuyas teorías fueron puestas en práctica por sus discípulos, Hostos practicó las ideas que concibió. Era un pensador militante, con plausible capacidad creadora y ejecutiva.

<sup>22</sup> Vid. *Obras completas*, t XVIII.

## Educación integral de la persona

El proyecto pedagógico de Hostos era educar, pero educar del único modo que consideraba válido en el momento actual: hacer que el hombre lograra su desarrollo, su plena realización, en armonía con la situación actual de los países, y especialmente de los países hispanoamericanos.

La educación quedaba constituida como el factor del progreso, en tanto era ella la encargada de facilitar el desarrollo humano. Por la misma razón era no solo una función natural de la vida, sino también un deber que se le imponía a las sociedades. Educando al individuo, la conciencia social afloraría, puesto que el hombre llevaba en sí los germenés que harían posible una convivencia armónica fundamentada en la libertad.

Pero, sin duda, para Hostos el fin último de la educación era formar hombres en el completo sentido de la palabra: desarrollo de las potencialidades físicas, intelectuales y morales, unido al valor máximo que caracterizaba la esencia humana: el sentimiento de la libertad. Esta nueva educación gradual e integral sustituía a la mera enseñanza de forma nemotécnica que imperaba en los sistemas educativos de estos países latinoamericanos.

Hostos, al convertir la educación en el factor más importante y decisivo de la vida nacional, la desligaba por completo de su aspecto sectario, proclamando que la instrucción pública, antidogmática, era la función más importante del Estado.

De ahí que uno de los objetivos de la educación sea la preferencia de las lenguas vivas sobre las muertas. Las llamadas Ciencias Positivas tienen por base el estudio de la naturaleza, física y humana. Constituyen los conocimientos que logran despertar la inteligencia, además enseñando al individuo a pensar e interpretar los fenómenos naturales de los cuales forma parte y conociendo sus leyes, podría prever sus modificaciones y cambios, llegando a dominar la naturaleza en beneficio de la colectividad.

Otro de los objetivos en los que se sustenta su teoría pedagógica hostosiana es que sobre la imaginación tenía que predominar la Razon; sobre la fe de carbonero, la ciencia; sobre la erudición clásica que formaba sabios, la reflexión social que formaba ciudadanos. En definitiva, el fin de la enseñanza no era para Hostos impartir conocimientos, sino desarrollar la Razon.

«El objetivo de la enseñanza es contribuir al desenvolvimiento de las fuerzas intelectivas, poniendo a funcionar los órganos de la razón, según la ley de la razón, a medida que van manifestándose y habituándose a intuir, inducir, deducir y sistematizar. En una palabra: se enseña para enseñar a ejercitar la razón» 23.

El método hostosiano, por tanto, es el método racionalista, opuesto al sistema tradicional escolástico, sustentado por entonces en las instituciones

<sup>23</sup> Memoria al ministro de Instrucción Pública de Chile. Obras completas, t. II

educativas vigentes en España y América Latina. Este método suyo con-  
templa las cuatro funciones de la Razon: intuición, inducción deducción y  
sistematización, que deben ser preferentemente ejercitadas en la era prima-  
ria, secundaria, bachillerato y universitaria.

Además. Hostos concibe la Pedagogía o Ciencia Educativa como un  
quehacer profundamente relacionado con la moral humana. El autor no  
pierde nunca de vista esta realidad, y en su gran obra sobre la moral busca  
precisamente dejar bien claro que la educación existe para el mejoramiento  
progresivo de la condición humana. Por eso, de igual manera que no puede  
separarse la moral de la educación. tampoco puede desvincularse a la ética  
de la política. Toda su teoría sobre la educación moral se recoge en su libro,  
ya citado, escrito en 1888, Moral social.

### **Una vocación que diseña el futuro social: el profesorado**

Para nuestro pedagogo, la función humana de más trascendencia es la  
del magisterio, la de la enseñanza, la de transmitir saberes y claves, tanto  
naturales como sociales, por lo que esta labor supone de iluminación y guía  
para los nuevos miembros de la sociedad, para las sucesivas generaciones.

Por ello no nos permitimos dejar de comentar su escrito sobre «La digni-  
dad del Magisterio», en que expone la grandeza de la función docente, de la  
misión del maestro y de las condiciones que debe poseer una escuela. O-  
mienza afirmando el papel destacado, por su especial trascendencia, de la  
transmisión informativa. En especial juzga que toda sociedad democrática  
debe incluir como función social primera y muy digna de respeto la que se  
propone el guiar a las futuras generaciones. Por ello lamenta el que muchos  
de los que dicen cumplir tan noble función no sean conscientes de su respon-  
sabilidad, de la grandeza y del fin social que esta comporta. De aquí que la  
institución escolar no sea lo que debe «cuando el maestro no sabe lo que  
debe ser».

Y aquí aparece la cuestión central, ¿cómo tiene que ser el maestro?  
Ahora Hostos explicita un magno mensaje sobre la labor educadora de la ra-  
zón del sentimiento, de la voluntad, de la conciencia: «Antes que nada -  
escribe- el maestro debe ser educador de la conciencia infantil y juvenil.»  
Se trata de analizar el cómo hacerlo, por ello continúa nuestro pedagogo:  
«Si educa la razón, ha de ser para que se desarrolle con arreglo a la ley de  
su naturaleza y para que realice el objeto de su ser, que es exclusivamente la  
investigación y el amor de la verdad; si educa los sentimientos, es porque  
son el instrumento más universal de bien...; si educa la voluntad, ha de ser  
para enseñar a conocer el bien como el único modo en esencia y el mejor  
en práctica de ejercitar la actividad; en suma, si educa lo que debe y como debe,  
ha de ser con el supremo objeto de educar la conciencia, de formar



conciencias, de dar a cada patria los patriotas de conciencia, y a toda la humanidad, los hombres de conciencia que les hacen falta.»

Pero dado que la relacion educativa se establece dentro de un ambito concreto que es la institucion escolar, ¿que piensa de ella nuestro escritor? Esta claro que, segun el, para que una institucion educativa sea aceptada como tal debe reunir varias condiciones, entre las que enumera tres: fundamental, no sectaria, edificante. Dice fundamental a la transmision de los fundamentos coordinados de toda verdad: no sectaria, es decir, sin dogmatismo de ninguna clase, ni economico, ni cientifico, ni literario, porque toda realidad es progresiva, en especial cuando dice relacion al «ser de razon, de conciencia y de sociabilidad reflexiva». Finalmente, edificante, porque la escuela ha de educar «en vista y prevision continua de su propio objeto moral» y del objetivo que el nino tiene en la vida y en la humanidad. Se trata de establecer los cimientos de una sociedad mejor, es decir, no corrupta. Porque afirma expresamente Hostos: «Las sociedades mas sanas son las compuestas por individuos menos corrompidos.» Pero la moralidad de una sociedad requiere la formacion moral de todos y cada uno de sus ciudadanos y que esta conduzca a una actuacion en todo tiempo honrada y coherente.

### **Formacion y actualizacion del profesorado**

Hostos comienza su revolucion educativa con la reforma de la formacion del profesorado. En 1879 funda la celebre Escuela Normal para formar al docente de la ensenanza oficial, en Santo Domingo<sup>24</sup>. Justifica esta creacion:

«Para que la Republica entrara en convalecencia, era indispensable formar un ejercito de maestros que combatieran la ignorancia, la supersticion, el cretinismo, la barbarie»<sup>25</sup>.

Este ejercito de maestros era el que se tendria que encargarse de hacer una revolucion moral en el alma de los ciudadanos de la Republica para que prevaleciera en esta la conciencia y la Razon contra la injusticia y la pasion. Hostos disena un sistema pedagogico en el sentido etimologico de lo que es el pedagogo, es decir, «el que conduce», «el que lleva de la mano». Educar es, por lo tanto, «conducir», por eso los sistemas de pedagogia son:

«Las opiniones, fundadas, ordenadas y dispuestas en serie. por cuyo medio han creido los maestros de la humanidad que se podia y debia interpretar el metodo seguido por la naturaleza y transmitir a otros el conocimiento de verdades generales o particulares»<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup>Recordemos que en Santo Domingo se funda, en 1538, la primera Universidad del continente americano; ahora, en el s. XIX, se crea la primera Escuela del Magisterio.

<sup>25</sup> Vid. Ensayos Didacticos. Pedagogia americana, en Obras completas.

<sup>26</sup> Vnffnnpv /ip Clonmn HP In Ppflnanfffil en ObrOS COmoletaS. t. XVIII.

Para contribuir al intercambio de ideas y actualización científica de docentes y pedagogos hispanoamericanos, organiza y dirige un Congreso Pedagógico en 1890 y un Congreso Científico en 1894.

### **Educación científica de la mujer**

Desde 1881 luchó Hostos por la fundación de otra Escuela Normal para mujeres, es decir, fue el primero que ofreció estudios superiores a la mujer dominicana. Otorgaba a la mujer iguales potencialidades y derecho que a hombre, porque consideraba que el desarrollo pedagógico reafirma el papel de la mujer en la educación de los hombres:

«La condición moral de un pueblo (garantía segura en favor de la seguridad social y del progreso...) depende sobre todo de la educación de la familia, resultando que la educación de las mujeres debe ser considerada como una cuestión de importancia nacional. Instruir a la mujer es instruir al hombre, elevar el carácter de la una es elevar el del otro; ensanchar la libertad de la mujer, es asegurar la de toda la comunidad, porque las naciones no son más que el producto de los hogares»<sup>27</sup>.

Los principios en que se basa esta faceta de su actividad los expone en cuatro trabajos, como «Actualidad y educación científica de la mujer»; dos conferencias que expone en la Academia de Bellas Artes y Letras de Santiago de Chile, y una carta contestación a Luis Rodríguez de Velasco. Todo escrito en 1873.

Se preocupa por su preparación profesional y social. Para ello, en 1870 abre en Santo Domingo un Instituto de Señoritas con carácter de Escuela del Magisterio Femenino, ofreciendo así a la mujer la profesión docente.

Pero ya en 1872 había promovido en Chile una campaña en favor de la elevación del nivel cultural de la mujer. Recordemos el discurso pronunciado en la Academia de Bellas Artes de Santiago: «No me esfuerza tanto... la necesidad de educar científicamente al ser humano que la naturaleza...»

### **Otras actividades educativas**

Hostos funda escuelas, forma maestros, escribe textos para la enseñanza etc.<sup>28</sup>. Además es urgente su labor de política y organización educativa, promoviendo instituciones, elaborando legislación, etc. Veamos los dos

<sup>27</sup> LUPERON. G.: Notas autobiográficas. La Nación, Ciudad Trujillo, 1961, t. I, p. 327.

<sup>28</sup> Vid. HENRIQUEZ UREÑA, P.: Hostos, educador antillano. Bibl. R. Ameghino. Buenos Aires, 1938, t. II.

países en que su labor pedagógica es más destacada: Chile y Santo Domingo.

Recordemos de su actividad en Chile: reorganiza toda la enseñanza oficial; reforma la Facultad de Derecho; preside el Ateneo Cultural; dirige Congresos, etcétera. Sobre nuestro educador dirá el senador chileno S. Matta: «Hostos es el extranjero de más alta cultura intelectual que ha venido a Chile después de Bello.»

El diputado afirma: «El Liceo Miguel Luis Amunátegui está dirigido por un notable pedagogo, que se ha dedicado a la enseñanza con una constancia verdaderamente rara, como lo hacen muy pocos hombres: solo los hombres que merecen el dictado de apóstoles de la enseñanza»<sup>29</sup>.

De su enorme actividad pedagógica en Santo Domingo podemos recordar, en primer lugar, la creación de la Escuela Normal para preparar a los maestros de la escuela pública.

Además, ya en 1879 funda la Escuela Educadora, dedicada a la educación cívica del pueblo, y crea varias instituciones: Escuela de Agricultura Práctica; Colonias Agrícolas «La Vega»; Escuela de Comercio; Instituto Profesional, etc. Aquí publica muchas de sus obras, entre ellas dos fundamentales: Lecciones de Derecho Constitucional (1887) y Moral social (1888)<sup>30</sup>.

Además, es desde 1900 inspector general de Instrucción Pública y elabora varios proyectos de ley. Desde 1902 es director general de Enseñanza Pública.

Sobre el alcance de su labor en este país dominicano escribe Alfaro Morales: «El programa educativo de Hostos, sus métodos, procedimientos y tendencias informativas, todas de una ideología renovadora, puso a vivir a la República toda, días de una fuerte revolución en el campo de la enseñanza»<sup>31</sup>.

#### **4. HOSTOS, MAESTRO INTEGRAL DE AMÉRICA**

En definitiva, se puede decir que Hostos fue uno de los emancipadores civiles que supo ver con claridad hacia dónde debía dirigirse la reconstrucción de Hispanoamérica. Comprendió perfectamente que para el establecimiento o consolidación de las colectividades que se abrían a la autodetermi-

<sup>29</sup> PEDREIRA, A.: «El Maestro Eugenio María de Hostos». Departamento de Instrucción, San Juan, 1939, p. 16.

<sup>30</sup> HENRIQUEZ Y CARVAJAL, F.: Hostos a través de su obra, en Biografía y bibliografía. Oiga, Santo Domingo, 1905.

<sup>31</sup> MORALES ZAMBRANA, A.: «Reforma educativa de Hostos». en El Mundo de San Juan. Puerto Rico, 1939; Vid. GARCÍA GODOY, F.: «La literatura dominicana», en Revue Hispanique. París, 37 (1916), 87.

acion y al autogobierno, lo mas urgente era la formacion de cmdadanos capaces de mantener sociedades democraticas. Para esta formacion del c^ dadano procure, por todos los medios, organizar y potenciar los sistemas Sucativos nacionales surgidos en Europa a principios del ^ o fundar c n tres para elevar el nivel cultural de la mujer y elaborar metodos y tex os para dignificar la actividad ensenante. Estaba convencide de que solo una buena calidad en la EDUCACION podia contribuir a una adecuada y progresiva convivencia en la sociedad.

De aqui que tengamos que reconocer que HOSTOS fue, ante todo. MAESTRO Como Sarmiento para Argentina, Bello para Chile, Varela para Uruguay Ks loTue para todo el ambito continental de habia hispana. En su tra^ectoria vital noslega un cuarto de siglo de intensa y hasta podemos cali-Ke^nTtica activlidad educadora (1878-1903). Admirablemente lo reconoce A Pedreira cuando declara sin ambages que Hostos era maestro «cuando hablaba, cuando escribia, cuando ensenaba y cuando callaba. Lo fue siempre, porque die a todas las misiones de su vida, y especialmente a esta el sentido admirable de una mision apostolica.

¿No es, pues, una estricta labor de justicia el recordar la memona de maestro hispanoamericano»? Si, pensamos que es justo que al ce ebrai\_ el primer centenario de su nacimiento se destacara de su personal idad la cuah-S profeta de la transformacion social, de la verdadera y autentica e-forma la que se produce desde el interior de los corazones y de las volunta-deThumanas; la que solo se logra por medio de una serena, profunda labor de educacion de las conciencias y de mstruccion de las men-Kdes. Y lo es tambien, con toda razon, el que, ante el 150 aniversario de su arribada a la vida, Espana ofrezca a sus ciudadanos, grabada en piedra, ^ inscS antes aludida: EUGENIO MARIA DE HOSTOS. PROCER PUERTO-RRIQUEÑO, REFORMADOR ESCOLAR. MAESTRO INTEGRAL DE AMERICA.

Isabel GUTIERREZ ZULOAGA  
Directora del Institute de Ciencias de la Educacion  
(ICE-UCM)